



RISK DOCTOR BRIEFING

SIETE PREGUNTAS PARA DAR FORMA AL PROCESO DE RIESGO



© Agosto 2014, Dr David Hillson FIRM, HonFAPM, PMI Fellow

david@risk-doctor.com

Cualquiera que se enfrenta a una decisión importante y arriesgada o a un proyecto necesitará contestar siete preguntas básicas. De hecho podíamos dar forma al proceso de gestión de riesgo alrededor de esas preguntas y sus respuestas. Si lo hacemos entonces el proceso de riesgo se convertirá en intuitivo y natural, fácil de seguir, y menos burocrático o forzado. Las siete preguntas básicas son las siguientes, junto con los pasos relativos al proceso de riesgo:

1. **¿Qué intentamos alcanzar? (Establecer el Contexto)** No podemos empezar ninguna Aventura arriesgada sin definir primero claramente su alcance y clarificar los objetivos que están en riesgo. También necesitamos saber qué cantidad de riesgo están dispuestos a aceptar, puesto que esto nos da el umbral objetivo para la exposición al riesgo. Debemos direccionar estos factores como primer paso del proceso de riesgo.
2. **¿Qué podía afectarnos consiguiendo esto? (Identificar Riesgos)** Una vez que los objetivos y los umbrales de riesgo se acuerdan, podemos empezar a identificar riesgos, que son incertidumbres que podían afectar al alcance de los objetivos (incluyendo tanto amenazas como oportunidades). Hay una variedad de técnicas de identificación de riesgo, cada una de las cuales tiene fortalezas y debilidades, por tanto deberíamos usar más de un enfoque. Además considerando riesgos individuales, deberíamos direccionar también la exposición global al riesgo.
3. **¿Cuáles de esas cosas son las más importantes? (Evaluar los Riesgos)** No todos los riesgos son igualmente importantes, así que necesitamos filtrarlos y priorizarlos para encontrar las peores amenazas y las mejores oportunidades. Esto nos ayudará a decidir cómo responder. Cuando priorizamos riesgos, podíamos usar varias características, tales como, cómo de probable es que ocurran, en qué podrían afectar a nuestros objetivos, si podemos influenciarles fácilmente, cuando podrían ocurrir, etc. Deberíamos considerar también el efecto de la exposición al riesgo global en el resultado final.
4. **¿Qué haremos sobre ellas? (Planificar Respuestas al Riesgo)** Ahora podemos empezar a pensar sobre qué acciones son apropiadas para enfrentarnos a los riesgos individuales, también considerando cómo enfrentarse a la exposición del riesgo global. Podríamos considerar una acción radical (evitar amenazas o explotar oportunidades), o intentar influenciar el nivel de exposición al riesgo (reducir amenazas o mejorar oportunidades), o decidir no hacer nada (aceptar el riesgo). podríamos también implicar a otras partes respondiendo de forma apropiada a los riesgos (transferir amenazas o compartir oportunidades).
5. **¿Habiendo llevado a cabo una acción, funcionó bien? (Implementar Respuestas al Riesgo)** Podemos hacer un plan para direccionar los riesgos, pero nada cambiará a menos que hagamos algo realmente. Las respuestas planificadas deben implementarse para enfrentarse a los riesgos individuales y cambiar la exposición global al riesgo, y los resultados de estas respuestas deberían monitorizarse para asegurar que están teniendo el efecto deseado. Nuestras acciones pueden introducirnos también nuevos riesgos a direccionar.
6. **¿Qué ha cambiado? (Revisar el Riesgo)** El proceso de riesgo no puede terminar aquí, porque el riesgo es dinámico y cambiante. Así es que tenemos que vigilar el riesgo de forma periódica, para ver si los riesgos existentes se han gestionado como se esperaba, y descubrir nuevos riesgos que ahora requieran nuestra atención.
7. **¿Qué aprendimos? (Lecciones aprendidas sobre el riesgo)** Hay un paso más importante en el proceso de riesgo, que se olvida a menudo. Como profesionales responsables deberíamos aprovecharnos de nuestra experiencia en esta situación arriesgada para beneficiarnos en aventuras futuras similares. Esto significa que emplearemos tiempo pensando sobre lo que funcionó bien y lo que necesita una mejora, y registrando nuestras conclusiones en una forma que pueda ser reutilizada por nosotros y por otros.

Estructurando nuestro proceso de riesgos de esta forma, facilitaremos a las personas el seguimiento del proceso, cuando están direccionando simplemente un conjunto de preguntas de sentido común. Cualquier cosa que haga la gestión de riesgos más simple asegurará que las personas están más implicadas, y que nuestros riesgos se manejan mejor.